

C.N. 165075.7

LAVIDERM

SPF 50+

200 ml

Crema solar facial y corporal, con fotoprotección alta



1. LAVIDERM SPF 50+

Crema solar facial y corporal con fotoprotección alta para todo tipo de pieles, que protege la piel frente a los efectos nocivos de la radiación solar. Imprescindible tras un tratamiento de peeling o antiedad.

Además, posee activos hidratantes, regenerantes y nutritivos, que ayudan a mejorar el aspecto de la piel.

- Fotoprotección alta
- Fácil integración en piel
- Sin efecto blanqueante
- Libre de parabenos
- Determinación del factor de protección solar por laboratorios externos, según normativa del Real decreto 1599/1997 de 17 Octubre.

2. COMPOSICION

Aqua, cetearyl alcohol, butyl methoxydibenzoylmethane, phenylbenzimidazole sulfonic acid, glyceryl stearate, octocrylene, glycerin, polysilicone-15, triethanolamine, butylene glycol, *Butyrospermum parkii* butter, paraffinum liquidum, stearic acid, C12-15 alkyl benzoate, cetareth-20, titanium dioxide, tocopheryl acetate, cetareth-12, cetyl palmitate, hydrolyzed wheat protein/PVP crosspolymer, *Vitis vinifera* seed oil, dimethicone, sodium lactate, silica, acrylamides copolymer, squalene, propylene glycol, lecithin, isohexadecane, laureth-7, *Olea europaea* fruit oil, ubiquinone, faex extract, *Cucumis melo* fruit extract, sodium hydroxide, xanthan gum, parfum, phenoxyethanol, BHT, disodium EDTA, ethylhexylglycerin, linalool, butylphenyl methylpropional, hexyl cinnamal, hydroxyisohexyl 3-cyclohexene carboxaldehyde, hydroxycitronellal, citronellol, benzyl salicylate, CI 16255, CI 19140 (FD&C Yellow No.5).

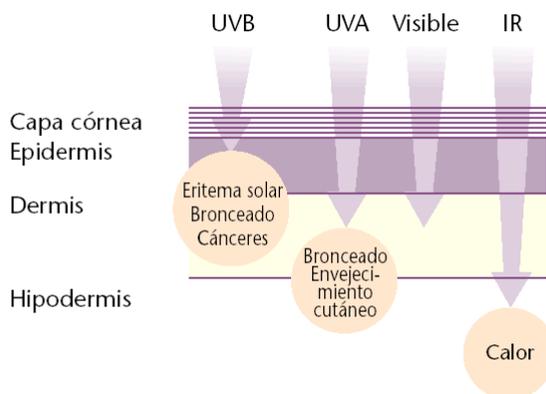
3. RADIACIÓN SOLAR / FOTOPROTECTORES

La luz que emite el sol está formada por distintos tipos de radiación que se clasifican según sus longitudes de onda, ocupando diferentes regiones dentro del espectro de la radiación solar y ordenadas de menor a mayor longitud de onda, es decir, de mayor a menor energía, aunque, afortunadamente, no toda atraviesa la atmosfera, puesto que la capa de ozono es capaz de filtrar la radiación más nociva, la ultravioleta C, salvo en zonas que presentan algún agujero.

Espectro de la radiación solar



El hecho de poseer mayor o menor longitud de onda y de energía, implica que los diferentes tipos de radiaciones penetren en la piel alcanzando diferentes



niveles de profundidad y que desarrollen, también, diferentes tipos de efectos, tanto beneficiosos como perjudiciales sobre la piel, aunque la sobreexposición solar inclina siempre la balanza hacia los efectos perjudiciales.

Así, la radiación ultravioleta B (UVB) de menor longitud de onda pero de mayor energía, son los responsables de desencadenar el proceso del verdadero bronceado y, aunque penetran poco en la piel, son los responsables de provocar eritema, y en grandes dosis, cáncer de piel.

La radiación ultravioleta A (UVA), de mayor longitud de onda pero de menor energía que la anterior, penetran más profundamente en la piel, siendo responsables de: la pigmentación inmediata, el desencadenamiento de alergias solares, las reacciones fototóxicas que derivan en fotoenvejecimiento y, a largo plazo, de modo acumulativo, cáncer de piel.

La radiación infrarroja (IR), de mayor longitud de onda pero de menor energía que las dos anteriores, producen un claro efecto calórico y aunque directamente no tiene efectos nocivos sobre la piel, salvo aumentar su temperatura, indirectamente potencia los efectos negativos de los dos tipos de radiaciones anteriores.

En sobreexposición, conjuntamente, provocan insolaciones, quemaduras, envejecimiento prematuro de la piel, alteración del sistema inmunitario, afecciones oculares y cáncer de piel. Además, hay que tener en cuenta que, tras tratamientos de peeling, la piel se ve mucho más desprotegida frente a la radiación solar, puesto que se elimina una importante capa de células y melanina que actúan de barrera, siendo muy frecuente, adicional a los posibles daños citados, la aparición de manchas. Para evitar estos efectos nocivos para la piel y como complemento a la protección natural de la piel es más que conveniente la utilización de fotoprotectores de alto factor de protección, como Laviderm SPF 50 +.

Los fotoprotectores son productos cosméticos que ofrecen protección solar en diferentes grados, clasificándose en MUY ALTO («50 +»), ALTO («30» y «50»), MEDIO / «15», «20» y «25») y BAJO («6» y «10»), en función del factor de protección solar (FPS) que son capaces de ejercer. Este factor se corresponde con el número de veces que aumenta la capacidad de defensa natural de la piel frente al eritema previo a la quemadura, existiendo diferentes métodos para determinarlo:

- COLIPA – EUROPA
- FDA – ESTADOS UNIDOS
- DIN – ALEMANIA
- SAA – AUSTRALIA

Basándonos en el método COLIPA, que es el que nos afecta, el valor de FPS viene determinado por la relación que existe entre la dosis mínima de radiación solar que crea eritema (MED) con y sin fotoprotector.

$$\text{FPS} = \frac{\text{MED zona de protección}}{\text{MED zona sin protección}}$$

4. PRINCIPIOS ACTIVOS DESTACABLES

Filtros solares

Contiene tanto filtros físicos como orgánicos. Sinérgicamente absorben y reflejan la radiación solar, protegiendo la piel frente a los daños que ocasiona este tipo de radiación sobre la piel, como eritemas solares, la aparición de manchas y el envejecimiento cutáneo prematuro, pudiéndose destacar los siguientes filtros solares, que abarcan toda la región del espectro problemática, dentro de la radiación que nos llega.

Dioxido de titanio (TiO₂): Filtro solar físico de origen mineral (inorgánico), capaz de reflejar la luz, actuando, por tanto, de barrera frente a todos los tipos de radiación que la componen, teniendo mayor relevancia o interés la radiación ultravioleta e infrarrojo, por los daños que estos pueden ocasionar.

Polysilicone-15: Filtro solar orgánico UVB de última generación, que permite formulaciones de alto FPS con un contenido bajo en filtros, cumpliendo con la nueva recomendación europea sobre eficacia de los productos solares.

Butyl methoxydibenzoylmethane: Filtro solar orgánico convencional, que absorbe en el espectro de UVA, garantizando la relación de protección UVA/UVB de 1:3.

Manteca de karité

Se trata de una grasa obtenida de la maceración de la nuez que produce el árbol del mismo nombre y que crece de forma espontánea en la sabana de África central y occidental donde, tradicionalmente es utilizado como poderoso hidratante nutritivo, para evitar la descamación de la piel, así como para cuidar y protegerla, llegando a ser considerada como una buena alternativa natural a la cortisona, en casos de dermatitis atópica o eccema.

Muy rica en ácidos grasos insaturados y en vitamina F, la manteca de karité es un regenerador celular natural con grandes propiedades suavizantes y reestructurantes, así como protector para labios y zonas especialmente sensibles, y actúa, además, como filtro solar natural.

Vitamina E

Se presenta incorporada en una de sus formas estabilizadas (tocopheryl acetate), lo que permite que desarrolle su acción una vez entre en contacto con la piel, manteniendo hasta entonces toda su actividad. Considerado entre los antioxidantes más efectivos, ayuda a combatir el estrés oxidativo en los tejidos y mantener una correcta reparación de la estructura de la piel.

Coenzima Q10 (Ubiquinona)

La versión natural de la idebenona, que junto a la vitamina E, desarrolla una excelente actividad antioxidante, proporcionando otro tipo de protección adicional a la solar, necesaria para preservar un aspecto saludable de la piel, puesto que su acción antirradicalaria, evita la degradación de elementos estructurales cutáneos fundamentales, como el colágeno y la elastina, responsables de la firmeza y la elasticidad de la piel.

Proteínas de choque térmico HSP

Proteínas defensivas procedentes del extracto de la levadura de cerveza “yeast extract”, que protegen las proteínas de la piel frente al estrés del shock calórico y las radiaciones, creando una pantalla molecular sobre ellas, que las mantiene en su estructura tridimensional natural, evita su agregación y su desnaturalización, que además se sacrifican en favor de estas estructuras.

Lactato sódico

Sal sódica, componente principal del factor natural de hidratación “NMF” de la piel, que contiene la base conjugada del ácido láctico. Ayuda a restaurar y mantener el correcto grado de hidratación y el pH natural de la piel.

5. INDICACIONES

Protección solar alta UVA/UVB para todo tipo de pieles, que protege la piel frente a los daños que ocasiona este tipo de radiación y previene eritemas solares, la aparición de manchas y el envejecimiento cutáneo prematuro, sobre todo, tras recibir un tratamiento de peeling o antiedad.

Con activos hidratantes y nutritivos que aportan un plus adicional a la protección.

6. MODO DE EMPLEO

Extender uniformemente como paso final, tanto en los tratamientos de peeling como en tratamientos antiedad, para proteger la piel frente a los daños que implica la exposición solar.

7. PRESENTACIÓN

Tubo de 200ml

8. PRECAUCIONES

Producto de uso únicamente externo. No aplicar en los ojos, los labios o mucosas. Mantener fuera del alcance de los niños. Almacenar en lugar fresco, evitando la luz directa y los focos de calor.